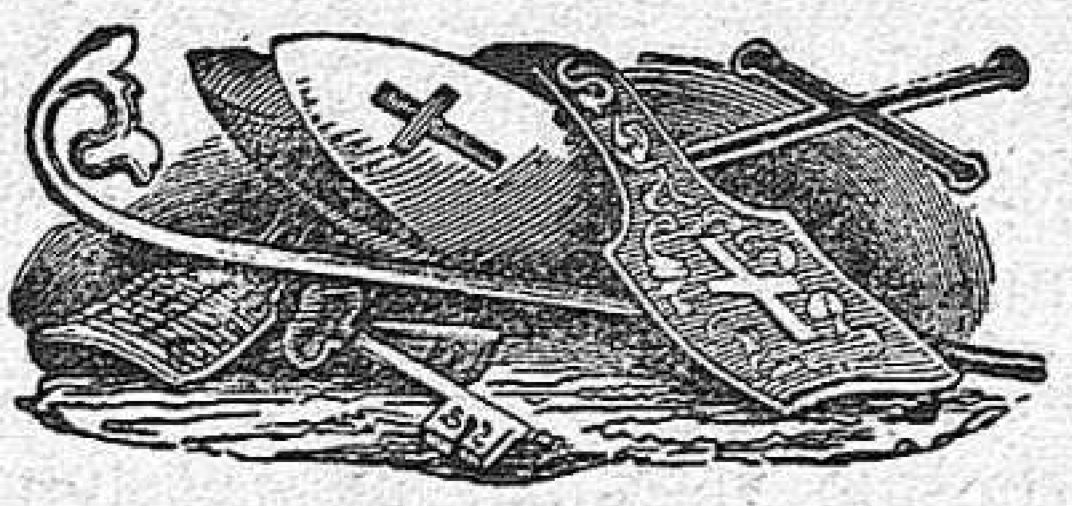
NÚM 30 *Jueves 29 de Julio de 1897* AÑO XLV



BOLETÍN DEL CLERO
DEL
OBISPADO DE LEON

Nuestro Excmo. Prelado salió el 26 de los corrientes á continuar las tareas de la Santa Pastoral Visita dirigiéndose al Arciprestazgo de Rueda de Arriba.

CARTA DE SU SANTIDAD

á los Prelados que asistieron á la canonización de los BB. Fourier y Zaccaría.

VENERABILI FRATRI NOSTRO ALOISIO S. R. E. CARDINALI OREGLIA A SANCTO STEPHANO EPISCOPO OSTIENSI ET VELITERNO DECANO SACRI COLLEGII.

LEO PP. XIII

VENERABILIS FRATER NOSTER SALVTEM ET APOSTOLICAM BENEDICTIONEM.

Libet quidem affari te his litteris, ut est consentaneum dignitati tuae: sed intelligi universe volumus de Venerabilibus Fratribus Cardinalibus atque Episcopis omnibus, quorum praesentia, extremo mense Maio, ad caeremonias sanctissimas gavisi sumus, quique per eam occasionem communes ad Nos litteras dedere plenas offiicii egregiaeque voluntatis. Certe animum vestrum, Venerabiles Fratres, pulcre cognoveramus cum Nostri cupidum, tum Sedi Apostolicae, uti oportet, deditissimum: gratum tamen est recognovisse, Siquidem magnopere optandum, hoc praasertim tempore, ut idem saepius appareat, scilicet qui in christiana re administranda versantur, eos esse omnes obse-

quio, caritate mutua, similitudine consiliorum, cum Pontifice maximo coniunctos, in quo Iesus Christus et potestatis fastigium et principium unitatis collocavit. Qua in re utique vobiscum consentiunt é multitudine christiana longe plurimi; fierí enim non sine divino consilio videmus, ut Apostolicae Sedis tánto plus ex una parte excitetur amor, quanto ex altera est oppugnatio vehementior. Eiusmodi tuendo propagandoque amori populari, in quo velut initium ac pignus quoddam cernitur salutis futurae, est vehementer opus auctoritate diligentiaque vestra, quam sane constantem fore, ut est, certo scimus.—De reconciliatione orientalium gentium, et quotquot sunt qui nobiscum de fide dissentiunt, valde amavimus pietatem desiderii vestri. Magni omnino operis exituque ardui velut semina iecimus: ea ad maturitatém aliquando perductum iri confidimus auctore Deo, qui Ecclesiam suam unam esse iussit totius complexu generis humani, et cuius in potestate est mortalium animos unde vult deducere, et quo vult, incolumi cuiusque libertate, impellere. Contendite ab eo suppliciter, ut tantam hominum multitudinem revocare ab opinionum errore ad veritatem benigne velit: quantum autem in vobis est, date operam ut conata Nostra adiuvetis per artes omnes chistianae caritatis.—Inter incoepta tantarum rerum officiaque cetera quae munus apostolicum comitantur, quotidie magis apparet necesse esse, ut Apostolica Sedes in eam ipsam conditionem, quam divina providentia pepererat, restituatur. Spes Nostras maximas in Deo reposuimus vindice Ecclesiae suae: intereaque, quamdiu ea quae premunt incommoda ac difficultates insederint, sine ulla dubitatione perseverabimus vim Pontifici illatam conqueri, et ea, quae libertatis Nostrae tutelam maxime continent, sanctissima iura repetere.

Caelestium munerum auspicem et paternae Nostrae benevolentiae testem vobis, Venerabiles Fratres, populoque et cléro vestro Apostolicam benedictionem paramenter in Domino impertimus.

Datum Romae apud sanctum Petrum die V Iulii an. MDCCCLXXXXVII, Pontificatus Nostri vigesimo.

LEO PP. XIII.

A Nuestro Venerable Hermano Luis Oreglia, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, del título de San Esteban, Obispo de Ostia y Velletri, decano del Sacro Colegio.

LEON XIII PAPA

Venerable Hermano nuestro: Salud y bendición apostólica.

Plácenos dirigirte estas letras, como conviene á tu dignidad; pero deseamos ser oídos en general de todos nuestros venerables Hermanos los Cardenales y Obispos que nos alegraron con su presencia en las santísimas ceremonias del último mes de Mayo, y que en aquella ocasión nos entregaron un mensaje colectivo, lleno de sumisión y generoso afecto. Bien conocíamos, á la verdad, venerables Hermanos, la disposición de vuestro ánimo, conforme con el nuestro y obedientísimo como debe ser á la Sede Apostólica, y sin embargo, nos ha sido grato reconocerla de nuevo. Porque debe desearse en gran manera, y de modo particular en estos tiempos, que todos lo que intervienen en el gobierno de la Iglesia se manifiesten á menudo estrechamente unidos, por el respeto, la caridad mutua y la igualdad de pareceres, con el Pontífice supremo, en quien puso Jesucristo la potestad mas alta y el principio de unidad. En lo cual convienen ciertamente con vosotros muchísimos más de toda la multitud de cristianos; pues vemos que, no sin consejo divino, acontece que tanto más se aumenta de una parte el amor á la Sede Apostólica, cuanto más se la combate de la otra. Para amparar y extender este amor popular, en que se ve como un principio y una prenda de futura salvación, es sobremanera necesaria vuestra autoridad y diligencia, la cual sabemos que ha de ser constantemente como ahora.—Mucho nos ha agradado la piedad de vuestros deseos de que se reconcilien con nosotros las naciones orientales y todas las demás que disienten de la fe. Hemos sembrado la semilla de una obra verdaderamente grande y de éxito difícil; confiamos que algún día será llevada á la madurez por Dios que ha dispuesto que sea una su Iglesia en la reunión de todo el género humano, y tiene potestad para atraer de donde quiere las voluntades de los hombres, y llevarlas á donde le place, sin menoscabar la libertad. Dirigíos á él, y suplicadle que se digne atraer benignamente á la verdad tan gran multitud de hombres de los errores de sus opiniones, y en cuanto esté de vuestra parte, procurad apoyar nuestros esfuerzos por todos los medios de la caridad cristiana.—Entre este número tan grande de trabajos comenzados y los demás deberes que acompañan la carga del Pontificado, aparece con mayor claridad cada día la necesidad de que la Sede Apostólica vuelva á aquella condición

en que la habia colocado la divina providencia. Hemos puesto nuestras mayores esperanzas en Dios, vengador de su Iglesia, y entretanto duraren las dificultades y obstáculos que nos oprimen, sin vacilación alguna perseveraremos lamentándonos de la violencia que se le hace al Pontífice, y reclamando aquellos santísimos derechos que contienen principalmente la defensa de nuestra libertad.

A vosotros, venerables Hermanos, y á vuestro pueblo y clero, os damos amorosísimamente en el Señor la bendición Apostólica, augurio de los dones celestiales y testimomonio de nuestra paternal benevolencia.

Dado en Roma, junto á San Pedro, el día 5 de Julio de 1897, año vigésimo de nuestro pontificado.

LEÓN XIII, PAPA.

JERARQUÍA PAPAL

Del «Anuario Pontificio.»—Datos Curiosos.

Es ciertamente curioso lo que consigna el *Anuario Pontificio* correspondiente al presente año acérca de la jerarquía papal confirmando esto que á continuación transcribimos por los *Anales del Pontificado.*

Interesará, pues, saber, que en la cronología de los Papas, de los 262 sucesores de San Pedro, 241 han sido dados por Europa, 19 por Asia y dos por Africa

Naturalmente ha sido Italia la que ha suministrado la mayoría de los Pontífices en número de 212.

Las otras naciones europeas dieron sólo 30 Papas, de los cuales pertenecen 15 á Francia, seis á Alemania, cinco á nuestra España y uno respectivamente á Portugal, Inglaterra, Suiza y Holanda, á quien pertenece el último Papa Adriano VI, no nacido en la región italiana.

En los de Asia la gran mayoría son griegos y los demás pertenecen á Siria. En la cifra de 123 Papas que pertenecen á Roma ó al Lacio, debe notarse que 113 habían sido electos cuando el nombramiento se realizaba tan solo por el Sacerdocio de Roma.

Pero cuando en 1143 la elección fué reservada exclusivamente al Código de Cardenales, entre los 93 Pontífices elevados á la tierra solo 14 son Romanos.

Cuando la elección tenía lugar en Roma, muchas veces aquélla se hacía el mismo dia de la muerte del Papa anterior. Así aconteció en 795 cuando el fallecimiento de Adriano I; en 1073, á la muerte de Alejandro II; en 1130, falleciendo Hono-

rio II, en 1154, cuando desciende al sepulcro Anastasio IV; en 1181, muriendo Alejandro III; en 1165, cuando desaparece Lucio II; en 1187, á la Muerte de Urbano III; en 1191, cuando fallece Clemente III; y en 1198 y 1227, al morir Celestino III, y Honorio del mismo número.

Las elecciones por decirlo así instantáneas, no son posibles desde que Gregorio X estableció que el Cónclave no puede proceder á la elección de Vicario de Jesucristo, sino nueve dias después del funeral del Pontífice difunto.

Desde entonces se ve que 63 elecciones pontificias se realizan á los 12 dias, cinco á los 13, como cuando Pio IX, 11 á los 16, 25 á los 28 dias.

Las demás vacantes se reparten entre los dos meses y el año; pero se registran algunas especialísimas que duran más largo tiempo.

Así en 618, y al fallecer San Adeodato, la Santa Sede permanece vacante tres meses y medio; como en la muerte de San Martín en 655, catòrce meses y veinte dias; y en la de San Fabiano en 273, dieciseis meses.

En 1241, muriendo Celestino IV, la Iglesia careció de Pontífice veinte meses y diecisiete dias. Mayor es la vacante al fallecimiento de Nicolás IV. En 1417, cuando sucumbió Juan XXIII hubo un interregno pontificio de veintinueve meses y ocho días, que se repite á la muerte de Clemente V. Una de las vacantes más dilatadas, pues pasa de treinta y tres meses, es la que sigue á la muerte de Clemente IV. Ya en 304, al descender á la tumba San Marcelino, la persecución que se desató entonces contra la Iglesia católica, tuvo vacante cuatro años la sucesión de San Pedro. Las Sedes vacantes en los diecinueve siglos de la Iglesia, numeran más de sesenta y nueve años.

Es de notar también que hasta mediados del siglo X los Soberanos Pontífices, al subir á la cátedra de San Pedro, habían conservado sus nombres de bautismo, no obstante el ejemplo de Simón convertido en San Pedro, Octaviano, de los Condes tusculanos, fué el primero que cambió su nombre en el de Juan XIII.

Sergio IV, que se llamaba Pedro, por respeto al príncipe de los Apóstoles, abandonó su nombre bautismal.

Desde entonces todos los Papas, exceptuando Adriano IV, y Marcelo II cambiaron los suyos al ascender al solio pontificio.

Los 263 Pontífices que se suceden en el trono de San Pedro, han llevado ochenta nombres diferentes. La reprepsentación de la Santa Sede es de las más ilustres que cuenta el mundo.

COLLATIONES MORALES PRO MENSE AUGUSTI.

1.ª

Quid sit matrimonium sive *in fieri*, sive in *facto esse* spectatum.—An sit sacramentum et quando fuerit institutum.—An contractus separari possit a sacramento.—Quae sit causa efficiens matrimonii.—Quomodo debet esse consensus. An liceat conditionato consensu matrimonium contrahere.—Quid si conditio de futuro, ex objeto suo turpis est. An parochus sua auctoritate permittere possit ut contrahentes, conditionem etiam honestam matrimonio publice apponant.

Casus.

Rodericus, Lucreciam puellam locupletissima dote ornatam, amore prosequi coepit dotem potius quam puellam exoptans; hoc ut obtineret in matrimonium accipere curavit sed fictum consensum praestitit non matrimonium sed dotem tantum intendens. Elapso aliquo tempore cuidam confessario mentem suam aperuit qui ait pecasse toties quoties matrimoniale debitum petierat, imo absolutione indignum esse nisi serio promittat vel separationem, vel matrimonii ratificationem: Rodericus ut audivit separationem posibilem esse, a Lucrecia discesit: paulo post apud proprium parochum confessionem peregit qui non prius absolvit quam ad uxorem rediret et matrimonialem vitam egerit: ille admirans tantam judiciorum diversitatem, quaerit an matrimonium fuerit validum, et quid in posterum agendum.

Quaestio liturgica.

¿Qua veste et colore in benedictionibus utendum?

2.ª

Quid matrimonium legitimum, ratum et consummatum.—Quid matrimonium in organaticum et matrimonium conscientiae.—Quid matrimonium dictum civile.—Quae materia et forma sacramenti matrimonii —Quinam minister.—An contrahentes intentionem sacramenti perficiendi habere debeant. An et quomodo Auctoritatis civilis praesentia sit necessaria.

—An parochus judicis adventum expectare debeat, et an poenam incurrat si antequam ille adveniat, matrimonio asistat.

Casus.

Recesvintus matrimonium cum Berta et Lucila in infidelitate contraxit et consummavit: ope cujusdam Missionarii ipse et Lucila baptizati sunt; sed post Baptismum á Missionario coactus est Lucilam dimittere et Bertam quam primo duxerat et quae cum eo pacifice vivere consentiebat retinere: at quoniam magis Lucilam quam Bertam adamabat ait: si non permittis Lucilam retinere, malo professionem religiosam emittere quam cum Berta vivere; matrimonium enim est ratum tantum, quia post Baptismum nulla uxore usus sum; ad quae Missionarius: neque hoc posibile est quia matrimonium jam erat antea consummatum. Recte egit in utroque casu Missionarius?

Quaestio liturgica.

¿Benedictio nuptialis quam exhibet Missale Romanum in Missa «pro Sponso et Sponsa» dari potest extra Missam?

3.ª

Quae sin matrimonii propietates.—In quo consistat unitas et quae unitati opponantur.—Quid et quotuplex poligamia.—An et quo jure sit prohibita.—An et quando fuerit licita.—An populo tantum judaico vel gentili etiam permissa fuerit. Quid polyandria et quomodo matrimonio repugnet.—An secundae nuptiae sint licitae.

Casus.

Sabina mulier fidelis, Patritio infideli nupsit praevia dispensatione et apposita conditione ut Patritius vellet cum ea pacifice vivere absque contumelia creatoris; Ast tractu temporis, Patritius appositae conditionis oblitus frequenter ad apostasiam Sabinam trahere tentabat, quod cum obtinere nom posset, verberibus graviter affectam dimisit et adulterino conjugio alteri se copulavit. Valde anxia Sabina accedit ad parochum quae facta fuerant exponens cui parochus eam solaturus ait: ne timeas, *si infidelis discedit, discedat;* post ejus discessum libera manes et potes ad alias nuptias transire; quibus verbis Sabina valde recreata, quam primum potuit

matrimonio copulata est Paulino quocum carnale commercium etiam ante Patritii discerum habuerat. Am verum parochi consilium et validum matrimonium cum Paulino fuerit

Quaestio liturgica.

¿In matrimoniis mixtis quae cum ecclesiastica dispensatione celebrantur, potest parochus Missam pro Sponso et Sponsa celebrare et solemnem benedictionem impertiri?

4.ª

An christianorum matrimonium consummatum solvi possit quoad vinculum. An et quo jure profesio religiosa dirimat matrimoníum ratum tantum.—An ex Pontificia dispensationem solvi possit.—An matrimonium in infidelitate contractum solvi possit per alterius conjugun ad fidem conversionem.—An matrimonium etiam consummatum solvi possit quoad thorum et cohabitationem.—Quibus de causis et qua auctoritate id fieri possit.

Casus.

Lupercius et Sylvia infideles, matrimonio copulati sunt; ast Sylvia adulterio se maculavit propter quod a Lupercio repudiata fuit: perdurante repudio Sylvia ad fidem conversa est et suscepto Baptismo fideli viro nubere intendit: praemisis denuntiationibus, accedit Lupercius dicens Sylviam ligatam non solutam esse, quapropter matrimonium contrahere non poterat; nec obstaret quod fuerit a se repudiata quia adulterium concedit jus ad perpetuam thori separationem quin matrimonii vinculum abrumpatur. Parochus ait; ex privilegio, quod Paulinum vocant, per conversionem ad fidem matrimonium illud solutum est; non enim servituti subjectus est frater aut saror in hujusmodi, et Sylviam viro fideli nubere permisit. ¿Recte egit Parochus?

Quaestio liturgica.

¿Dari potest solemnis benedictio nuptialis in secundis nuptiis, vel quando conjuges diu in matrimonio vixerunt, aut quando mulier non virgo sed corrupta est?

Imp. Enc. y Lib. de Miñón.